

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXIV

SAN SEBASTIÁN 30 DE JUNIO DE 1911

N.º 1035



FRANCISCO LÓPEZ ALÉN JAUNA

† 1910, GARAGARRILLAREN 27^{AN}

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN JAUNA

EUSKAL-ERRIA-REN ZUZENDARIA

ILL ZAN 1910-KO GARAGARRILLAREN 27-AN

R. I. P.

*Z*EÑEN laister dijoazen egunak!
Badiruri atzo laztantzen genduela euskaldun jator eta donostiar egiyazko ura.

¡Eta ill zala bada urte bete!
Geroztik zenbait gora bera ikusi ditu, berak ainbeste maite zuben EUSKAL-ERRIA onek.

Makiñabat aldiz gogoratu gera gu ere, lagun atzegin eta maitati artzaz.

Ez altzan lagunak astutzeko jayua. Ez da ez bere izena, laizter esku-tatuko gure artian.

Beti irukiko degu goguan; beti oroituko gera arren euskal zaletasunaz, arren Donostiako griña betikoaz.

Eta bati bat, bere eriyotzako urte mugan, berritzen degu arren izen řamur eta maitagarriya : biyotz beteko oroipen bat eskeintzeko, bere animaren aldez otoitz bero eta bizi bat Jaungoikoa-ri egiteko.

Jauna-ren esku kupitzuetan arki dezala zorion betikoa.

EUSKAL-ERRIA

E NSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA, SEGÚN EL ORDEN DE SUS FAMILIAS POBLADORAS

(Continuación.)

Zabaleta y Elizalde, Joaquín, Capitán de Ejército, h. para vestir el hábito de Caballero de Santiago, Tolosa, 1698.

Zabaleta y Estanga, José, h. para vestir el hábito de Caballero de Santiago, Azcoitia, 1711 (véanse Ibarrola y Portu).

Zabalía, Juan Pérez, hijo de Pero Ibáñez de Zabalía, v. de Tolosa, en 1346; Iñigo Pérez y Martín Pérez, v. de Azpeitia, en 1348; Francisco, h. Cestona, 1684; Domingo, h. Azpeitia, 1727.

Zabalo, Juan, v. de Mondragón, en 1461, Pedro y sus hijos José, Pedro, Lorenzo e Ignacio, h. Legazpia, 1748, Pedro y sus hijos José y José Manuel, h. Legazpia, 1760; José y Felipe, h. Zumarraga, 1783; José y otros, h. Villarreal de Urrechu, 1773. Durante el siglo XVI figuran tres ramas de esta familia, establecidas respectivamente en Zumarraga, Legazpia y Gabiria, cuya filiación conocida es como sigue :

CASA DE ZUMARRAGA

I

Juan de Zabalo y su mujer María de Estensoro, señores de la casa solar de Zabalotegui, en Legazpia, próxima á los términos de Zumarraga, por los años de 1460.

II

Juan de Zabalo y Estensoro, casó en Zumarraga con D.^a Catalina de Legazpi, hija de Pedro López de Legazpi y D.^a Jordana de Aguirre y Sasiola, señores de la casa solar de Legazpi-Jáuregui.

Fueron sus hijos: 1.^o Juan, que sigue esta línea; 2.^o D.^a María Joaneiz, que casó en 1529 con Juan de Zabaleta, señor del palacio de Zabaleta, en Villarreal de Urrechu, y testó el 22 de Septiembre de 1578, dejando por herederos á sus hijos: Santuru, sucesor de la casa de Zabaleta; Martín, casado á la de Aguirrebengoa; Juan, Magdalena y Catalina de Zabaleta; 3.^o D.^a Catalina, que casó con Juan de Sasieta, señor del solar de Sasieta, en Villarreal de Urrechu, y tuvo por hijos á Juan, sucesor, Pedro, Magdalena, María, Catalina y Mari Joanes de Sasieta; 4.^o D.^a Magdalena, que casó con Antón Sáenz de Oyanguren, y tuvo á D.^a Catalina Sáenz de Oyanguren, de cuyo enlace con Juan Navarro de Larrategui, vecino de Logroño, nació el célebre Secretario Antonio Navarro de Larrategui, autor del «Epítome de los Señores de Vizcaya»; 5.^o doña María Joan de Zabalo, casada con Juan Pérez de Irigoyen; padres de Ana, Catalina y Elena de Irigoyen; y 6.^o Miguel de Zabalo, cuyo estado no consta.

III

Juan de Zabalo y Legazpi, nacido el año 1490, fué Escribano Real y Alcalde Mayor de Arería, en 1539. Casó en 1523 con doña Inés de Atibar y Abendaño, la cual testó el año 1548. Fueron sus hijos: 1.^o D. Esteban, que sigue; 2.^o Juan Martínez, padre de Miguel Zabalo; 3.^o María Joaneiz, casada con Pedro de Anduezu; 4.^o Magdalena, Serora Freila; 5.^o al 7.^o Catalina, Laureana y María, cuyo estado no consta.

IV

D. Esteban de Zabalo, nacido el año 1531, fué Presbítero, sucesivamente Vicario de Legazpia y Beneficiado de Zumarraga, donde testó en sus casas de Zabalo, radicantes en Zufiaur, el día 4 de Abril de 1595, ante Juan López de Plazaola. Dejó muchas mandas pías y otras á sus hermanas y sobrinos. Legó á su primo Juan de Zabaleta la casa de Zabalo, con la mesa principal, que estaba en la sala trasera llamada la emparanza, y los cajones, cubas, tierras, manzanales, castañales y heredades de la misma casa. Á la iglesia de Legazpia 24 ducados para una casulla de damasco azul con cenefa de raso amarillo. En la declaración de sus bienes manifestó

que tenía en su casa la plata labrada de su servicio por valor de 77 ducados, en las piezas siguientes: un jarro de plata, una porcelana de plata, de pie alto de tornillo, con los extremos dorados, un tazón grande de pie alto, una taza pequeña de pie bajo, un salero en dos piezas con extremos dorados y seis cucharas. Instituyó heredera del remanente de todos sus bienes á la iglesia de Zumarraga «para ornato del culto divino, como sea lámpara de plata para delante del Santísimo y ornamentos; pero no para que se empleen en obra alguna de pared ni otro edificio.» Finalmente, nombró albaceas á Felipe de Areizaga y Juan de Zabaleta, vecinos de Villarreal, y á Martín de Zabaleta y de Aguirre, de Legazpia.

CASA DE LEGAZPIA

I

Lope de Zabalo, llamado el Mayor, señor de las casas de Zabaltegui y Zatuya, juez de términos del valle de Legazpia, el año 1532. Por escritura de 28 de Septiembre de 1539, dió en arriendo la casa de Zatuya, para diez años, á Pedro de Aguirre, por la renta anual de ocho fanegas de trigo, cuatro de mijo, un par de capones en cada Navidad y ocho requesones; prestándole á la vez para igual plazo seis ducados de oro en metálico, más un puerco y quince vacas cumplidas en veintidós cabezas mayores y menores y cuarenta y cuatro ovejas y conviniendo que fuese á medias todo el interés y provecho que Dios, Nuestro Señor, fuese servido de darles por ellos. Fueron sus hijos: 1.º Martín, que sigue esta línea; 2.º Pedro López, que se estableció en Villarreal de Urrechu, y de su enlace con María Juan de Aguirre tuvo por hija á María Pérez de Zabalo, que casó con Domingo de Aguirre mediante escritura de capitulaciones otorgada el año 1586 ante Juan López de Plazaola, y 3.º Lope de Zabalo, llamado el Menor, señor de la casa de Zatuya, gestor de negocios del concejo y valle de Legazpia en la corte por los años 1539 á 1566 y Alcalde en 1559. Acudió á Valladolid y Madrid en compañía del Vicario D. Juan de Elorregui, para seguir los pleitos que á la sazón sostenía Legazpia, especialmente con la villa de Segura. Casó con D.ª Domenja de Ubietarte, que aportó como dote trescientos quintales de hierro, una

taza de plata, una cama y ajuar. Fueron sus hijos : Juan López, que murió en las Indias, Esteban, Domingo, Francisco, Magdalena, Catalina y Domenja, cuyo estado no consta, y Martín, que casó con Catalina de Albisua y tuvo á Magdalena y á María Miguel, casada esta última en Legazpia el año 1587 con Juan de Vicuña.

II

Martín de Zabalo, señor de la casa de Zabalotegui, casó con Catalina de Insausti y Arrola, hija de Miguel de Arrola y su mujer D.^a María Lopeiza de Olaberría, señores de Urtazaola, á cuyo favor otorgó en 28 de Agosto de 1541 carta de pago de los cincuenta mil maravedís, vestidos, ropa, camas, arca y colmenas ofrecidas en dote al tiempo que casó á su expresada mujer. Fueron sus hijos: Domingo, que sigue esta línea, y Miguel, que casó con Catalina de Igueralde, señora de la casa solar de Igueralde-erdikoa.

III

Domingo de Zabalo, señor de la casa solar de Zabalotegui, casó con D.^a Catalina Martínez de Vicuña y Zabalegui. Fueron sus hijos : Martín, Juan, Miguel, Pedro y Catalina de Zabalo y Vicuña. Esta última casada en 1580 con Martín de Echeberría de Garro.

CASA DE GABIRIA

I

Juan Ruiz de Zabalo, fué padre de Pedro, que sigue esta línea; Juan y Matías de Zabalo, vecinos de Gabiria, y Miguel de Zabalo, macero de ferrerías, casado con María Miguel de Biciola, de cuyo enlace nacieron Miguel Zabalo de Urtazaola, macero de ferrerías, vecino de Ermua, el año 1566, en que vendió á Miguel de Echeberría, de Legazpia, la casa solar de Urtazaola, con todos sus pertenecidos, incluso la sepultura que tenía en la iglesia parroquial; y Catalina de Zabalo, que casó en 1568 con Andrés de Muñoa.

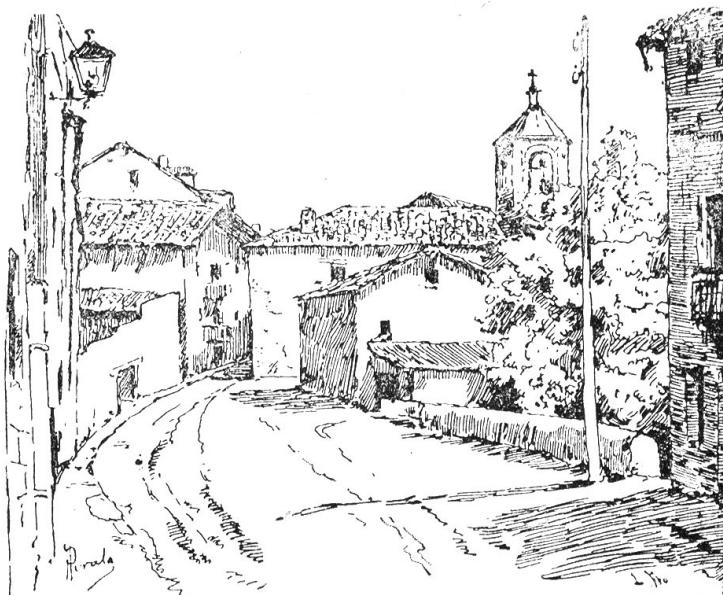
II

Pedro de Zabalo, vecino de Gabiria, casó dos veces. En primeras nupcias con Catalina de Zuazola, formó tronco del linaje Zabalo-Zuazola, y fueron sus hijos Juan, Pedro, Miguel, María, Matías y Francisca de Zabalo y Zuazola. En segundas nupcias con Estíbaliz de Madariaga, á Domingo, María, Domenja y Magdalena de Zabalo y Madariaga. Otorgó testamento el 15 de Enero de 1567, ante Miguel de Aguirre, instituyendo herederos á los diez hijos de sus dos matrimonios y á otra hija natural, habida en Estíbaliz de Aizpe, y nombrando albaceas á D. Esteban de Zabalo, Vicario de Legazpia y Pedro de Zabalo.

Zabalo de Zuazola, Fermín, h. Segura, 1617; Juan Francisco, h. Villarreal, 1634; Domingo, Andrés y Juan, h. Villarreal, 1773.
Zabalondo, Sancho, Juan Sánchez y Pedro, v. de Segura, en 1374.

JUAN CARLOS DE GUERRA

(Continuará.)



KULUBIŚ

II

Entzan artean urtebetea igaro.

Itsaserriko eliza galanta da : bi eskiltegi baditu, arri errimez ta gorrez egiñak, azaltzen dituztelarik argintzako lan trebe t'ederrenak.

Barrendik ederra da; edergarriz guziz ornitua, t'edergarri balotsuenak altare nagusiko Ama Birjiñaren jarlekuak ditu.



Ama Birjinari ondo dagozkie edergarri oyek, mese de asko Beragandik jaso dituelako arrantzale-gizadiyak.

Apeztegi edo sakristiya elizari dagokiona da : zabal ta galanta : ispilla leyarrak baditu, ta tellapeko agetik zinzilika, burni mear batek eutsitzen ditue'a, bi pleiterocho. Apeztegiari iratsi-ya gela audi bat dago, ta gelan kucha zar antsiñako bat ezko edo argisari kandek gordezko, eliz batean bada oso-bearrak izaten dira, illetarako, elizbiretako, elizakuetarako, ta beste elizkizun askotarako.

Gela ontan alki batzuek illaran jarriyak zeuden goiz batez : alkien aurrean mai bat ta esertoki bat : mai gañean chincharri bat, ta esertokian apaiz-kapelacho bat.

Amaikak danga-danga jo zituen orduariyaren eskillak, t'azkeneko dangekuakin, iskamil izugarriya sortu zan apeztegiko ate-atean.

Idiki ziran atea, éta barruntz ume-pilloa zerioten sarbideak; umeak alkaren gaiñka bultzaka, erlebatza lez, batzuek ille-gorriyak, bestiak

ille-belchak, begi-urdiñak, begi-belchak....., baiñan kaitarrak, arpegiz guziyak belchak, eguzkiyak tinka-tinkaro kiskaltzen dizkielako azalak eta larruak. Kaitarrak eta kaletarrak osatzen zuten ume billera ura; kaitarrak baiñan geyenak. Abetzaz da nere ardura.

Apeztegian barrena, len aitatutako gelan zalapartaz sartu ziran, ta beren alkietan jarri. Bakar zeuden, t'umeak, orrela daudenian, uškurtasunak, imurtsiyak, kilimakuak, isekak alkarren leyan izan oi dituzte. Kaskutzik zeuden, chapelak eskuan zituztelarik, chapel zulodunak, sarritan ankapean ibiltzen zituztenak, *perracha* deritzan ume-jolasketan. Ankutzik ere zeudela esango nuke, zankoak galtzerdi gabe azaltzen zituztelako, t'oñean

zeukazkiten espartiñak edo *alparagatak* zulatuak ziralako erpiñetik eta erpotik. Ikusgarriyak zeuden orpo-beltzak, eta beats-mando torrikadunak.

Aurreko igandean erakutsi zuen mesa-nagusian apaiz jaunak, dotrin erakastea asiko zala, urtero lez, astelenean, umeak gertutzeko lenengo aldiko Jaun-artutera; t'asi zanetik erakastea egun artaraño, lau eguneko bitarte mocha besterik etzan igaro. Kulubiš, Kabusa, Karraspiyua, t'abar ikasleak ziran.

Apaiz jauna, ziarduen lan artan, etzan gošua; ez bear ere, ume ayei etzegokielako gošotasunik : orrelako arazoan berriz, umeak salardoz ez dira achitzen, amoaz bañon.

Apaiza etzan begiz eskela, buruz ez amotza, gogoz biyotz-bera zan, seaskaz t'azitez arrantzale-odol odolekoa : etziran alderdi charrak ziarduen arazoa betetzeko.

Jolasketari zarraiten umeak apaiza gelan sartu zanean, ta sarrera ta isiltea berdin izan ziran. Apaizak, maï-aurrean belaunikaturik, umeakin batean, esan zuen otoitz labur bat, erdiya latiñez, beste erdiya euskeraz.

Isiri zan ezerlekuan, astin-aldi bat eman zion aurrean zeukan chincharriyari, t'orduan etzan gela artan euli baten egabiyada ere entzuten.



—Nori, nori, galdera?—esan zuen apaizak; mutillak estu ta larri jarri ziran, eskuak eta chapelak belaun-katilluetan estuturik, arpegiya lurrerontz auspeturik.

Orrela agertzen zuten, galderarik egitea iñork nai etzuera, baiñan galdezteko bearrean zegoen apaiza, aurretik ziurtatu nai zuen bada, ze-

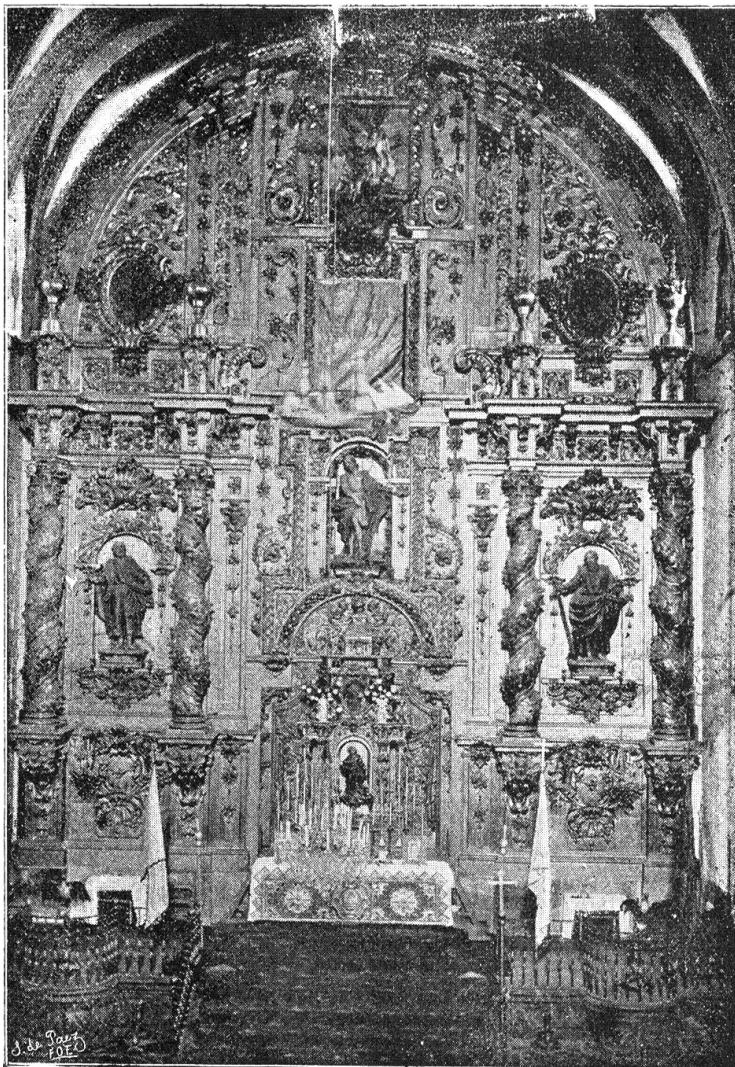
ñek be, zeñek goi zerabilen ikasbidea.

Etzuten, deristanez, ur aundiyan kondoa sakonik eren adimenean; ez motelak ziralako aditzez, oiturarik bera zorrotzen etzutelako bañon. Piperrak egiten bazekien, ta mutil piper-zalea ezta izaten eskolari-bizkorra.

Estu ta larri zeuden oraindik: arroketa, irrištaka, anka austeko arrizkoz zebiltzanian bañan estugo: amak jipoya berotzen

zienian bañan larrigo: igari zebitzanean, sabiroyak, olagarroak, edo uraren zurrungilloak larraua eltzen zietenian bañan estugo ta larrigo. Au lana!

—Adizak, Anselmo Ugartemendi, nor da Jaungoikoa?
Kulubiš alcha zan alperki, Anselmo Ugartemendi zalako. Espanak



estutu zituen, atsak ibilli buruko kalpar ta ill-mordoan, sudur-zuloan ere bai pitin batean, t'ala dio :

—Da ezin *pentzatu* t'esan liteken gauz eder-eder bat : Jaun guziz *poderoso, sabiyua, inmensua, eternua* ta gauza guztien *principio* ta *fiña*.

—Isillik ago! isillik! onelako euskera mordilloakin. Isillik!....

Asarratu zan apaiza, ta bidez; bidez ere asarratzen gera euskalzaleak, orrelako iraiñak egin, ta alako zartadak ematen zazkionean euskera mai-te-maiteari.

—Gaur bertan trukatuko dek *dotriña* ori euskerazkoagatik; gaur bertan. T'esan akiok liburu-zaleari, apaizak esan dikkala, lenbailen trukatzeko. Ara nola esaten duen nik eskuan daukatenak : Da, ezin gogatu t'esan litekean gauz-eder-eder bat : Jaun guzialduna, osoro jakintuna, alderdi guzietan dagoen Jaun aundiya, betikoa ta gauza guzien egille ta jabea. Entzun aldek?.... Esan diat trukatzeko.

—Baiñan....

—Zer baiñan?

Etzuen gaizki ta bidegabe esan *baiñan* Kulubišek. Etzegoen truketarako bere *dotrin* ura.

Lau eguneko jardunian, azalik etzeukan, ta lumera ta koipea zerion aurreneko ta azkeneko orrietatik.

—Ekatzak! Ekatzak!

Mutillak luzapena eman zion.

—Ekatzak!....

Atera zuen sakeletik simur ta kiskurra, ta berialašen gogoratu zan apaiza, liburutzalea etzala truketarako egongo.

—Non ibilli dek liburu ori?

—Sotuan.

—Zertan?

—Beitetan....

—Isiri adi! isiri!.... ta isiri zan Kulubiš pozez ta pozez.

— Beste zimarroi bat, Košme Igarabide, ikasi aldek?

Alcha zan Kabuša, Igarabide ta Košme berari zegozkiolako, ta otz-ikara sartu zizayon oñetatik goruntz mingañeraño, ta mututu zan ziaro mutil kaitar beltza.



—Ikasi aldek?, galdetzen zion apaizak.

Chapelak ogenik etzuen, baiñan ogendariya izan balitz lez, ortzartean zebilkien Kabušak.

—Ikasi aldek?

Oraindik chapela aoartean zeukan, ta bildurrak t'ikarak zerbait geigo egin bearra izan zuten mutillaren barrunbean, irten zizaizkion bada, muki nabarrak sudurretik, sispiriyuak aotik, malkochak begietatik, betazaletan zinzilika. Ain larri ta mutu zegoela, Kulubišek far egin zuen, beste malko ta negarren oroitza zekarrelako bere burura agiyan, t'ondoren beste mutillak ere far egin zuten; aski izaten dalako baten

far-arrastoa
bestien al-
gara gozoa
irten arazi-
tzeko.

-Išo! išo!

asarre ze-
san apaizak,
ta mutillak
iſildu ziran.

Gero apai-
zak adieraz,
zien garbiro
era k a s gai
e d e r b a t i
ondo chetu

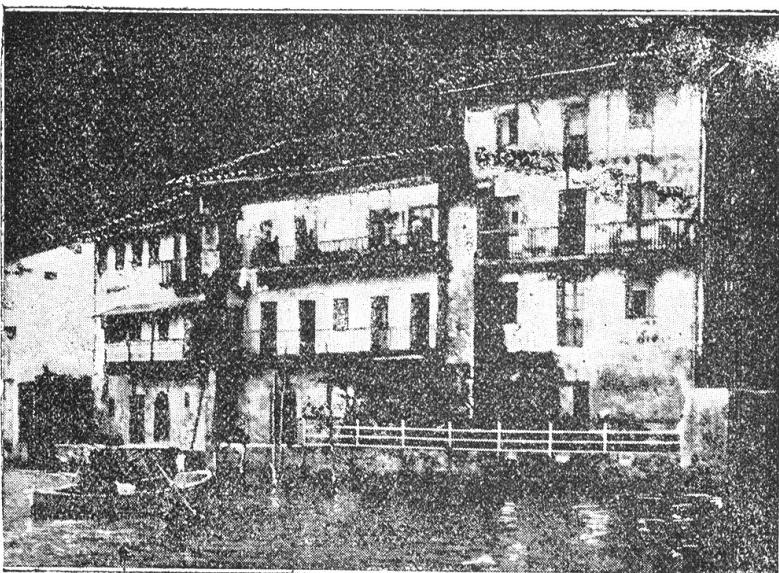
zituan ikasbideak, chetu-ta eman bear zayelako umeai janari zerutia-rra, nola dan kristau-ikasbidea; gogoz zeuden mutillak ikasbidea entzuten, baiñan orduariyak amabiyak jo zituenean, beste zerbaitz oroitu ziran.

«Amabiyak eltzeko aragiyak», esaera zarra da itsaserrri ontan.

Angelus, zoragarrizko *Angelus*, zesaten kanpai-dorreko eskillak, t'apaizak eta ume kaitar ta kaletar ayek, otoitza zegiten, aingeruaren itzak erasirik.

Zarataz t'otsaz kaleratu ziran : Kabuša zapuzetan, Kulubiši begiyak zorrozki ezarririk. Askatu zitzayon mingaña, t'iraindu zuen Kulubiš.

Kulubišek etzion barkatu; beste mutillak gogotan zeuden biyen



asarrea ikusteko, zirika ta mirika ere jardun zuten, t'elizatik ez urru-
ti, kale baztar batean Kulubiñ ta Kabusa zebiltzan zilipurdika, joka,
burruka, ukabilkadaka. Gizon batek azkar ayenatu zituan, t'ikusgarri-
yak zeuden bi kaitarrak orduan : azal beltza zurista zeukaten, illeak
zutik, españak odolduak, arpegia, kopeta ta belar-ondoak gorri-gorri
zartakoz gorituak.

Apaina elizatik irten bañan lenago, etzan kalean mutillen zantzu-
rik. Echeratu ziran guziyak.

Igaro zan erakastea : egun guziz audi bat urbil zegoen.

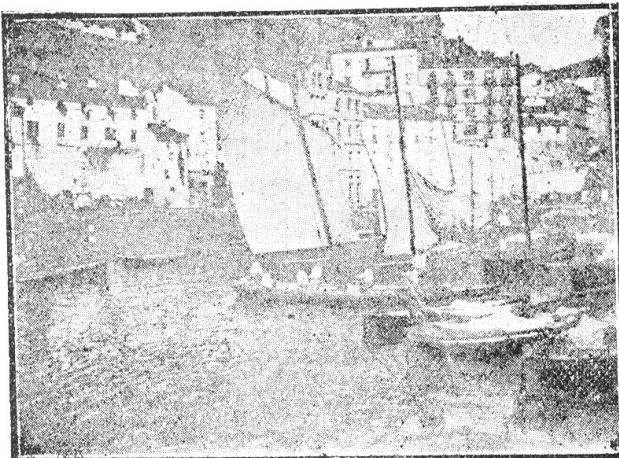
Lenengo aldiz Jauna artu bear zuten mutillak gertu zituzten jipoi,
chamar, galtza t'alkandorak egun artarako sointzat : neškak ere bai
eren soñekoak.

Gogo t'anima eratu
zuten egiazko garbayaz.
Guziyak ondo irten zi-
ran erakasteko miatza
edo *examiñan*, beren
ogenak aitortu zituzten
apaizaren oñpean,
t'urrengo egunaren, po-
zez ta pozez sai zeuden.

Betor nerekin ira-
kurlea. Kanpain-dorre-
ko eskil zorrotz ta so-
ñulariyak ekin ta ekin ziarduten change batez. Eskil ayen soñu ederrak
berotu ta girotzen zituan elizarontz zijoazen biyotzak, ta lenengo
jo-aldiyan azaldu ziran eliz-ingurueta, an t'emen, alde batetik eta
bestetik, goiz artan Jauna artu bear zuten mutil ta neškak : guziyak
arretaz apainduak, illeak orrasatuak, esku ta arpegiyak guztiz garbiyak
eguzkiyaren erlantzean bertan igortsi balitzte lez. Soin ederrenak jan-
tziyak zeuzkaten, t'etzirudizkidan geyagokoak apaintza ayek, Jaunari
geigo ta geigo dagokiolako.

Neronekin daramat nere lenengo Jaun artutearen oroitza : t'etza-
dala inoiz astu ta urratu, oroitza ortatik errenkadan daramazkit bada,
izerdiyak, lanak, arazoak, nekeak, mingoztasunak, giro on ta charrak,
beste biziteko ajolak, ta Jaunak gorde nazala bere adizkidetasunean beti
ta beti.

Meza asi zan, t'apaizak eliz-jantzi ederrenak beragan zituelarik,



eman zien mutil ta neškai, meza artean, egiaz altare an dagoen Jaungoikoa : eresi ederrak otsatu zituzten, t'apaizak ederki agertu zien bere naya : orduan bezela Jaungoikoaren adizkide izan zitezela beti, t'amaitu zuen itzaldiya, esanaz : Jauna, gaur zureganatu dituzun biyotz gasteak, biyotz argiyak, biyotz ederrak, gorde itzazu zuretzat betiko : ez ditezela loitu, ez ditezela galdu; arren ta arren!

Meza bukatu zanean, eliz-atariko poza ikusgarriya zan. Ango esku-muñak! ango alaitasunak! ango onginayak! ango begirada gozoak! ango goresmenak!

Atsegin batek ernaitzen zituen eliz-atariyan zebiltzan guziyak, t'orrelako alditan lengo kurrunka t'ezinikusiyak ziaro chiortu t'itzulitzten dira.

Baiñan dasat nere bi mutillen aldez, Jauna artu baiñan lenago, eren aitormenen aurretik, adizkidetu zirala bataren ta bestearen amaen otutzaz.

Kulubiš ta bere ama, egun, batez joan ziran Kabušaren echera, t'an-chen pakeak egin zituzten.

—Bakartzen aldezute alkar?

—Bai andrea, erantzun zuen Kulubišek biyotz-biyotzetik.

—Bai, esan zuen Kabušak.

Ziñezko barkamena zala Kulubišena, ontan ez daukat zalatzarik: Kabušak bai esanta, biyotzean sugeldorik ote zuen, iñork ez daki.

RAMON INZAGARAY, *Apaiza.*

(Amaituko da.)



D. JUAN P. DE ALADRO Y KASTRIOTA

LA prensa extranjera y nacional, y las agencias telegráficas, ocúpanse estos días con marcado interés, de este ilustre y esclarecido personaje.

Según noticias que se publican con todo lujo de detalles, causando viva y honda emoción en los círculos aristocráticos de Francia y España; el Príncipe Kastriota ha salido con dirección á Albania, para ponerse al frente de los que pelean contra el yugo otomano, y restaurar en consecuencia la antigua monarquía albanesa.

Estrechos vínculos unen á la Euskal-erria con este prestigioso personaje, cuyos antepasados por línea paterna fueron oriundos de nuestras montañas, y justo es que cuando su nombre figura con tanto relieve en los conflictos de la política europea, recordemos los antecedentes más notables, y los más salientes rasgos de su ilustre personalidad.

Una carta autógrafa del mismo, que tenemos á la vista, nos descubre con clara y concisa elocuencia los dos aspectos más interesantes, en estos expresivos párrafos que transcribimos literalmente :

«Mi abuelo era el que nació en Vidania, yo nací en Jerez de la Frontera. Mi bisabuelo estando en Nápoles con el Rey Carlos (que después lo fué de España bajo el nombre de Carlos III), casó con la heredera del Trono de Albania, y vea V. ahora, cómo un Vascongado-Albanés va á reinar (si Dios quiere) en la península valcánica.»

En efecto, el Príncipe Kastriota nació en Jerez el 8 de Mayo de 1835, y comenzó su carrera diplomática en 1867. Representó á España en Bruselas, París, Viena y Bucharest; pero poco antes del falle-



cimiento de Alfonso XII, abandonó la carrera diplomática y se instaló en París, donde vino á ser una figura de las más salientes en los círculos aristocráticos.

Cuenta el Príncipe entre sus antepasados á uno de los héroes de la batalla de Almansa, y al insigne albanés Jorge Kastriota y Skanderg.

Entre sus distinciones figuran, además de las de su carrera diplomática y la de haber sido diputado á Cortes en el Parlamento español : las Grandes Cruces de Isabel la Católica, Encomienda de número de Carlos III, Gran Cruz de Alejandro de Bulgaria, Estrella y Corona de Rumania, Orden de Francisco José de Austria, Gran Oficial de Osmania de Turquía, y las Órdenes del Santo Sepulcro, Servia, Caballero de Francisco de Nápoles, etc.

En 1888 los albaneses le dirigieron un entusiasta mensaje en el que le decían :

«Acuérdate de que te apellidos Kastriota y llevas en tus venas sangre del gran Jorge Kastriota Skanderg; que nosotros sufrimos y te llamamos en nuestra ayuda. Sé nuestro Príncipe.»

No necesitó más el Príncipe para abandonar comodidades y refinamientos de su vida en París y dedicarse en cuerpo y alma á la defensa de los intereses de Albania, y dirigió poco después una ardorosa proclama inflamando los corazones patriotas de los albaneses. Resultado de ello fué que éstos le aceptaran unánimemente como su futuro y deseado soberano.

Desde entonces, el Príncipe ha vivido en constante comunicación con los jefes de diversas insurrecciones albanesas, que en estos últimos tiempos han estallado contra Turquía; favoreciéndoles no solo con sus sabios y patrióticos consejos, sino con sus bienes de fortuna.

Hoy, atendiendo al llamamiento de los que luchan por su independencia y cediendo á impulsos tan generosos como caballerescos, va á ponerse al frente de los heroicos patriotas albaneses.

Que el cielo proteja la noble y heroica empresa del Príncipe Kastriota, y veamos como dice en su autógrafo «á un Vascongado-Albanés reinar en la península balkánica».

* * *

El príncipe Kastriota, aparte del carácter de primer patriota albanés, bajo el que le hemos descrito, distinguese también por su cultura nada

común y su amor entrañable á la armoniosa lengua euskara.

Posee una escogida biblioteca compuesta de más de tres mil volúmenes y goza merecidísima reputación de bibliófilo. Habla el francés, alemán, inglés, italiano, español, ruso y albanés.

En cuanto al euskera, á varios donostiarrares residentes en París, que han tenido el honor de tratar al Príncipe, hemos oído afirmar que domina nuestra lengua con la perfección de quien hubiese nacido en este noble solar.

¡Qué lección para tantos vascos que, nacidos y amamantados en nuestro propio país, desdeñan y desprecian la rica y armoniosa lengua, con la que se honran labios de Príncipe ilustre! La importante y popular «Casa Baroja», ha sostenido con el Príncipe interesante correspondencia durante mucho tiempo. No bien salía de las prensas de la citada casa editorial, una producción en lengua vascongada, recibíase de París una carta con la firma Aladro, pidiendo varios ejemplares.

Y cosa admirable. En ninguna de las cartas faltaban algunos párrafos escritos en vascuence, de recomendable pureza. En una de sus cartas terminaba con los «dos sinónimos» escritos respectivamente en lengua vascongada y albanesa, que reproducimos para que los lectores puedan contemplarlos.

Después de esto no es de extrañar que nos halagara que un euskalduna de corazón llegara á reinar en las apartadas regiones de la Albania. J. BENGOCHEA

Dos sinónimos

Castellana e auverna. / et delante Vasconia!
Gh'Ripienha perehara. / obelante Albania!

Aladro



KEJAK

*Emakume triste bat
añ minduba dana,
arrazoiz kejatu da
alkatia gana,
esanaz nola duen
gizon chachu charrak,
pinpiñasoka kentzen*

*dizkala chingarrak,
begiyetatik eta
sugur muturretik,
ala egingo diyon
Janngoikuagatik,
orla ez segitzeko
itz erdi bat esan,
atzapar luziura
atzeratu dezan.
Alkatiak segiran
deitu ta seriyo,
pinpiñaso dunari
onla esan diyo :
—iZertan au jartzen dezu
joka planta ortan?*

*—Zergatikan gezurti
izugarri bat dan.
—iGezurtiya diyozu?
—Ezin geyagua;
gezurra bera baño
gezurragokua
ta jotzen badet ere
iabadaki zerekin?
nere sugurretako
pañueluakiin.
—Egiya da?
—Bai, jauna;
ibaña nai dit aitu?
mukiyak eskubakin
ateratzen ditu.*

VICTORIANO IRAOLA

MISCELÁNEAS HISTÓRICAS: DOCUMENTOS REFERENTES Á LA INVASIÓN FRANCESA EN GUIPÚZCOA (1794 Y 1795)

(Continuacióñ.)

Séance du 14 Ventose (14 de Marzo 1795).

Il a été fait lecture d'une note des états remis par Pandelé au Représentant du Peuple Blutel, conformément à son arrêté du jour d'hier, ainsi qu'il suit :

1. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie du 4 Fructidor.
2. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie du 27 Fructidor.
3. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie du 21 Fructidor.
4. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie inventaire de bijoux du 14 Vendémiaire.
5. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie du 4 Frimaire.
6. Procès-verbal de pesage et envoi d'argenterie, de galons du 2 Frimaire.
7. Arrêté du Représentant du Peuple, pour l'envoi de l'argenterie.
8. Comptabilité de la Commission municipale depuis son installation.
9. Etat des sommes versées dans la caisse du Payeur Général.
10. Etat et nature des payements faits par la Commission municipale.
11. Etat de l'argenterie de propriété particulière.
12. Etat de toute l'argenterie, reçue par la Commission municipale depuis le jour de son installation.

Séance du 29 Germinal (18 de Abril 1795).

Le citoyen Baltasar Miollis, Commandant de la place, previent la Commission qu'il est porteur de deux arrêtés des Représentants du Peuple, dont l'execution lui est confiée, il sont ainsi conçus.

Les Représentants du Peuple près l'armée des Pyrénées Occidentales :

Considerant que la République ne nationalise point la guerre qu'elle a été forcée de prendre pour la défense de la liberté, que par tout où elle porte ses armes victorieuses, elle accorde sa protection spéciale aux peuples, fait respecter leurs propriétés, leurs usages, et même leurs préjugés, que par cette protection sacrée elle ne renonce point sous ressources que lui fournissent les pays conquis pour la subsistance de ses armées, et les transports militaires mais qu'elle indemnise par tout les fournitures et fraix qui sont faits pour la nation;

Considerant que dans la province de Guipúzcoa, plusieurs municipalités ont été suspendues de leurs fonctions dans des circonstances sans doute où la nation ne pouvait placer en elles sa confiance, mais que les preuves des services rendus par ces communes permettent de retrablier; arrêtent :

ARTICLE 1

Les Municipalités suspendues dans les différentes communes de Guipúzcoa sont provisoirement retrabliés sous la protection de la République, et sous la surveillance des Représentants du Peuple, des Généraux et Commandants des armées; elles continueront de remplir sous leur responsabilité, les fonctions de l'administration civile. L'administration supérieure dénommée ci-après est chargée de faire compléter selon l'usage le nombre d'officiers municipaux qui se trouverait incomplet. La ville de Saint-Sébastien étant en état de siège est exceptée de cette disposition; les officiers municipaux seront nommés par les Représentants.

ARTICLE 2

Les officiers de Police supérieurs et particuliers de Police, établis par la proclamation du Général en chef approuvés par les Représentants du Peuple, continueront leurs fonctions.

ARTICLE 3

Les Généraux et Commandants des troupes dénonceront aux Représentants du Peuple les officiers municipaux, dont les sentiments seraient opposés aux intérêts de la République pour qu'ils puissent les faire remplacer.

ARTICLE 4

Les officiers municipaux ne pourront rendre aucun jugement définitif en matière criminelle et ne pourront faire aucune arrestation que par la force armée et par ordre des Représentants, des Généraux ou des Commandants des places; excepté dans les cas d'atroupement de mouvement séditieux ou de engandage et dans ce cas ils en donneront connaissance dans le vingt et quatre heures au Commandant de la Division de la force armée.

ARTICLE 5

Les officiers municipaux renouveleront à tous les habitants de leur arrondissement l'ordre formel de déposer leurs armes, sous peine d'être arrêtés comme suspects; ils dénonceront au Commandant de la force armée tous ceux qui renonceront à les rendre.

ARTICLE 6

Ils feront dans l'espace de huit jours à compter de la réception du présent arrêté le recensement exact de leurs ressources en charrettes à bœufs et à collier, en bateaux, matelots, grains, foin, paille et bois et en enverront le tableau à l'administration supérieure ci-après organisée.

ARTICLE 7

Il y aura dans la ville de Saint-Sébastien une Administration supérieure, composée de trois membres, dont deux seront la province de Guipúzcoa et l'autre dans la République française.

ARTICLE 8

Ces trois membres sont Romero, Zuaznavar cadet et Larralde Diustegui.

ARTICLE 9

Les fonctions de cette Administration supérieure sont de correspondre avec les officiers supérieurs de Police et les municipalités pour tous les besoins de l'armée et la police du pays; en conséquence elle est autorisée à prendre tous les renseignements nécessaires pour connaître la situation de chaque municipalité et ses ressources.

ARTICLE 10

Pour faciliter les opérations et simplifier la correspondance avec les municipalités respectives, l'administration supérieure établira dans chacun des six arrondissements et leur transmettre les ordres de l'Administration supérieure; cet administrateur sera l'officier supérieur de Police.

ARTICLE 11

L'Administrateur supérieur fera exécuter toutes les requisitions qui lui seront demandées pour le service extraordinaire de l'armée par les Représentants du Peuple, les Généraux et les Commissaires des Guerres.

ARTICLE 12

Elle dénoncera aux Représentants du Peuple, aux Généraux et aux Commissaires des Guerres, les municipalités qui se refusaient aux sus-dites requisitions et de même les fonctionnaires qu'elle ne croirait pas dignes de la confiance de la République, seront dénoncés aux Représentants et Généraux.

ARTICLE 13

L'Administration supérieure est autorisée à prendre deux Secrétaires, l'un français et l'autre guipuzcoan.

ARTICLE 14

Les Administrateurs et Secrétaire Guipuzcoan seront payés sur les revenus des communes, dépendants de leurs arrondissement, l'Administration pour cet effet est autorisée à prendre connaissance de l'état de biens et fonds des communes, et à demander les sommes

nécessaires pour les appointements et dépense et régler celle des communes. Les Administrateurs et le Secrétaire français seront payés par la Natiou sur le pied des administrations de district. La Municipalité de Saint-Sébastien fournira un logement convenable tant aux membres de l'Administration qu'aux Secrétaires.

ARTICLE 15

En conséquence des articles ci-dessus, les Commissions établies à Saint-Sébastien et le pays conquis, par arrête du Réprésentant du Peuple Pinet et Cavaignac du 29 Thermidor dernier (16 Agosto), sont et demeurent supprimées à compter de ce jour.

ARTICLE 16

Aucun citoyen nommé pour remplir une de ces fonctions publiques, ne pourra se dispenser d'accepter sous peine d'être regardé comme suspect et arrêté.

ARTICLE 17

Le Commandant de la place de Saint-Sébastien demeure chargé de l'exécution du présent arrêté; il se transportera au lieu des séances de la Commission municipale et en présence tant des membres supprimés que de ceux de l'Administration supérieure; il sera dresser l'inventaire des papiers titre, effets quelconques de quelle nature qu'ils soient qui sont à la disposition de la Commission supprimée; il sera également appurer et arrêter ses comptes, dresser procès-verbal du tout, en remettre un exemplaire au Réprésentant du Peuple, et un second aux membres de l'Administration supérieure qui demeurera provisoirement chargé du contenu de l'inventaire.

Fait à Saint-Sébastien le 28 Germinal l'an 3^e de la République française, une et indivisible.—Bô, signé (17 de Abril 1795).

MARQUÉS DE SEOANE

(Continuará.)

ITŠASORA

PRIMER CUADRO DE LA ÓPERA VASCA ORTZURI

—○ DE ○—

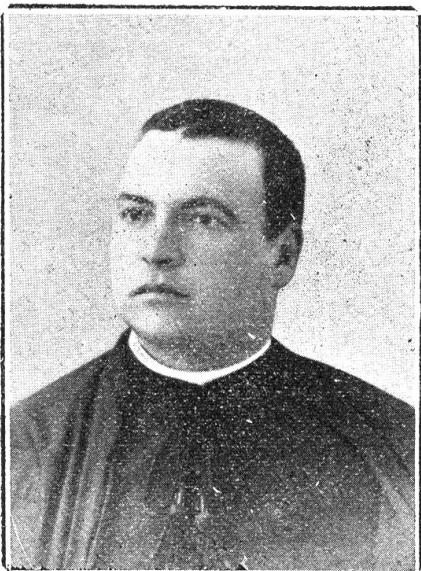
D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZCUE, Pbro.

JN lequeitiano, plétórico de inspiración y en pleno período de juventud (artística y físicamente considerado), Buenaventura Zapirain, inició con su *Chanton Pi-perri*, las primeras representaciones de ópera vasca en el grandioso coliseo de Arriaga.

Otro lequeitiano ilustre, de temperamento de artista, impetuoso, ardiente, tenaz, D. Resurrección María de Azcue, ha coronado con el triunfo de su cuadro de ópera *Itšasora*, el ciclo brillante de representaciones vascas, con que la benemérita Sociedad Coral ha reverdecido este año los viejos laureles de sus artísticos triunfos.

No es el Sr. Azcue, en la Euskal-erría, ningún desconocido. Sus no interrumpidos trabajos en pro de nuestra adorada lengua, han rodeado su nombre de prestigiosa aureola, y de justa y envidiable popularidad.

Dedicado con afán al estudio del euskera, pronto llegó á ser maestro competentísimo é incansable y celoso propagandista.



D. RESURRECCIÓN M. DE AZCUE

nombre de prestigiosa aureola, y de justa y envidiable popularidad.

Publicó en 1893 «Lenengo irakurgaia. Bein da betiko», interesante libro de lectura, con bellas y amenas narraciones, y una «aclaración de voces menos usadas» digna de ser consultada por todos los estudiosos.

A parte de otras publicaciones que á poco vieron la luz, dióle nombre y fama el semanario *Euskalzale*, redactado exclusivamente en euskera, y con cuyas patrióticas y ardorosas campañas consiguió dar vigoroso impulso á la propagación y florecimiento de nuestra idolatrada lengua.

Fuerza es reconocer, que si desapareció del estadio de la prensa tan apreciable semanario, no fué ciertamente por cansancio, enfriamiento ó defeción de su fundador, director y principal redactor; sino, triste es confesarlo, por punible inercia, inexplicable abandono y mortal indiferencia del pueblo vasco.

Á la iniciativa de este euskerólogo insigne, se debe también la fundación de la escuela vasca en Bilbao, que dirigió personalmente; siendo hoy sustituido por el excelente profesor Sr. Bustinza.

Una idea gigantesca bullía en el soñador cerebro del Sr. Azcue, en pro de nuestra preciada lengua. Resuelto á llevarla á la práctica con la tenacidad propia de su enérgico carácter, no omitió sacrificio en la larga y penosa gestación que debía preceder necesariamente á obra tan profunda, intensa y fundamental.

Examen detenido, escrupuloso y concienzudo, de cuanto dejaran escrito los tratadistas vascos; excursiones á diferentes puntos de la región euskara, recogiendo, analizando y puntuizando, las diferentes voces, fases y modismos que escuchara de labios de *baserritarras*, *arrantziles* y ancianos acogidos en caritativos asilos; examen minucioso, detallada compulsación; á esta verdadera labor de benedictino entregóse resueltamente, hasta ver coronados sus improbos y perseverantes trabajos, con la edición del grandioso Diccionario, monumento el más insigne é imperecedero que se ha ofrendado á la rica y armoniosa lengua euskara.

Distinguióse también el Sr. Azcue como orador vasco de altos vuelos y ciceroniana majestad y elocuencia. Lo puro, castizo y elegante del lenguaje; la entonación sobria, grave y severa; la armoniosa inflexión de su voz, y el ademán persuasivo y señorial, hicieron que sus discursos, tanto sagrados como profanos, fueran considerados como verdaderos modelos de oratoria vasca.

Bien necesitado está, ciertamente, nuestro país de tan preclaros modelos, aquí donde el abandono más inexplicable, y el más increíble desahogo, constituyen las características de cierto género de *elo-cuencia*.

Sus felices iniciativas abarcaron todas las manifestaciones del pensamiento vasco, y en el difícil arte dramático, demostró conocimientos y aptitudes envidiables.

Creador, sostenedor y director de la sociedad «Euskaldun Biltokia», que allá por los años de 1898 funcionó en Bilbao con general aplauso de los amantes de nuestra lengua; en aquel simpático y popular centro, estableció los primeros jalones de este Teatro vasco, que el talento, constancia y decisión de la benemérita Sociedad Coral, ha sabido elevar últimamente á tan elevado grado de esplendor.

En «Euskaldun Biltokia» se reveló el Sr. Azcue como autor dramático, y el éxito más ruidoso y lisonjero siguió á los estrenos de sus lindísimas zarzuelas *Bizkaitik Vizcaíra* y *Pasa de chimbos*.

Pero si la literatura vasca es el fuerte del Sr. Azcue, la música es su *debilidad*.

Adora la música con apasionamiento y ríndele fervido culto de amoroso rendimiento.

La música de las dos zarzuelas mencionadas y otras composiciones publicadas más tarde, descubrieron al compositor estudioso y competente; y las Conferencias que en el Centro Vasco de Bilbao pronunció acerca de la música vasca, le consagraron como crítico meritísimo de indiscutible autoridad.

Su no interrumpida labor literaria no ha sido óbice para continuar consagrado al estudio de su pasión favorita, y la larga estancia en Alemania á causa de la publicación del notabilísimo Diccionario, la ha aprovechado, ciertamente, para completar sus conocimientos y orientarse en las tendencias dominantes en aquel adelantado país.

Afable y cariñoso con todo el mundo, dibujándose en su rostro franca sonrisa de atractiva dulzura; apenas se indica un punto, ó señala un problema referente al país vasco, desaparece la sonrisa, frunce el entrecejo y transformase su semblante que adquiere un tono de imponente severidad. Es que movido por su inmenso amor al país vasco, y en alas de su soñadora fantasía, al que da fuerza y vigor su candoroso y genial optimismo, allá, en su privilegiado cerebro, agranda aquel punto apenas señalado, lo ennoblecen, lo sublima. Y de la copla de un

bersolari hace un poema, y del canto de un *baserritar* una ópera, y de la abandonada ermita una catedral.

Cuando contempléis al Sr. Azcue en esa actitud de severo continente, no creaís en disgustos y enfados..... es que está funcionando el aparato de ampliación.

Ya me figuro el aspecto de su cara al escribir la ópera *Ortzuri*; y ha agrandado tanto, tanto..... que quizá algunos no le hayan entendido.

* * *

La excelencia del libro ha sido unánimemente reconocida. No ha habido en este punto la menor divergencia. Todos están contestes en ponderar sus múltiples bellezas.

El Sr. Azcue, que en los primeros trabajos teatrales demostró el pleno conocimiento de los secretos del arte dramático, ha afirmado nuevamente su perfecto y absoluto dominio.

Es un autor que pisa fuerte y pisa recio, y en la peligrosa pendiente de la escena en que resbalan tantos otros, mantéñese en completa y absoluta estabilidad.

De escenas de pescadores, estudiadas con escrupulosa y analítica mirada en alguno de los puertos de nuestra azotada costa Cantábrica, ha sabido componer un hermoso libro de gran intensidad dramática.

Es el libro de la ópera *Ortzuri* que consta de tres actos, pero que dificultades insuperables se han opuesto á la representación de la obra completa, dándose solo á conocer el primero que lleva por subtítulo *Ilšasora*.

He aquí ahora de este primer acto, en compendioso y breve resumen, su interesante argumento :

Agerlagunak.—Personajes.

Teles (por apodo), Illeder; arrantzalea, pescador : Sr. Alonso (F.).
 Tsili; iragarlea, atalayero : Sr. Ibáñez (G.).
 Artzabal; ugarikaduna, patrón de lancha : Sr. Larrañaga (A.).
 Zatika; ugarikalaguna, tripulante de lancha : Sr. Laborda (R.).
 Kizkirri; ugarikalaguna, tripulante de lancha : Sr. Castresana (J.).
 Brasili (por apodo), Oitzuri : Srta. Bas (S.).
 Kontze (por apodo), Minzorrotz : Srta. Badenes (C.).

Mari Andres; Tsiliren emaztea, mujer de Tsili: Srta. Martínez (S.).

Mari Bati; Artzabalen arreba, hermana de Artzabal : Srta. X.

Elia, coro.

(Ortzuri significa denticándida, la de los blancos dientes. Minzorrotz lenguaraz, la de la lengua afilada.)

La acción se desarrolla en un puerto de la costa Cantábrica, á la que el autor da el nombre de Mendiri.

La escena aparece envuelta en las sombras de la noche. Al levantar el telón, distínguense con dificultad á Tsili y cuatro patronos de lancha, entre ellos Artzabal, teniendo en las manos sendos faroles.

Tsili, atalayero, en vista del aspecto que presenta el horizonte presagia una galerna, y á los animosos cantos de los marineros dispuestos á lanzarse á la mar en sus débiles embarcaciones, opone sus reparos.

Tsili insiste en sus temores de próxima tormenta, y dice á los marineros, que antes de embarcarse deben reunirse en junta magna y que hable la urna.

El atalayero se dirige á su puesto, é invita á varios marineros á que le sigan.

Artzabal, marinero, le dice que se ha vuelto muy conservador, á lo que replica Tsili, que la urna que viene de sus antepasados es la que les da consejo en los momentos dudosos.

Artzabal le contesta que las estrellas se ríen de la urna, y que no hay motivo para alarmarse.

Un marinero lanza al aire su boina y dice que al caer les dirá (si es boina ó hueco), el partido que deben tomar.

Por fin domina la idea de Tsili, y los patronos van depositando en la urna las bolas que han de decidir la votación.

En vista del resultado, Tsili lanza una exclamación de ira, y los marineros se disponen á salir á la mar, contestando á las dudas del atalayero con gritos de alegría.

Se oyen clamores de los llamadores entrecalles, y aparece en escena Ortzuri llevando un cesto bajo el brazo.

Teles, marinero y novia de Ortzuri, le dice á ésta por qué no duerme á aquellas horas como las palomas de junto á la iglesia.

Ortzuri replica que quiere ser ella y no otra mujer, la que le habla de amor, y ambos se extasían breves momentos, siendo interrumpido su coloquio por Kizkirri y otros marineros que llegan, y les dicen si aun tienen ganas de charlar viendo la tempestad encima.

Ortzuri pregunta al marinero que tiene más cerca de ella, si es cierto que amenaza la tempestad, á lo que contesta Teles que no hay por el momento señales de tormenta.

Ortzuri insiste, y dice á Teles que no vaya á la mar.

Los marineros invitan á Teles á que les siga, para preparar la salida y Teles se dispone á partir.

Todos los marineros rezan, según costumbre, implorando de la Madre de Dios que les proteja en los momentos de peligro.

Ortzuri, dirigiéndose al atalayero le dice :

¿Ha advertido usted con cuán triste presentimiento decía Teles, la oración por el primer ahogado?

Ortzuri vuelve á pedir á Teles que no vaya á la mar, y en aquel momento aparece en escena Minzorrotz, una vieja habladora, que reprocha á Ortzuri por andar tan de madrugada. diciéndole que deje á Teles, que no le oye ni le hace ya caso.

Nunca le dejaré; exclama con decidido acento Ortzuri, y entonces Minzorrotz, movida por diabólico impulso, pide al Cielo, en un arranque de furor, que la primera ola ahogue al desdichado Teles.

Al escuchar esta horrible maldición, quedan todos aterrados, y acérquense algunas mujeres que, sobrecogidas de espanto, laméntanse de la suerte que le espera á Teles ante la maldición de la vieja.

Solo Artzabal se ríe de semejantes maldiciones, y á pesar de los ruegos de sus esposas é hijas, los marineros se disponen á salir al mar.

Ortzuri pide por última vez á Teles que no vaya, y ante la negativa de éste, cae desmayada en brazos de sus amigas.

Teles vuelve un momento al lado de su amada, y después de contemplarla, se va con sus camaradas.

Salen poco á poco las lanchas, hinchadas sus velas por el fuerte viento, y desde el muelle sus esposas é hijas les despiden con un adiós, que es repetido á coro por los valientes marineros.

(Mientras poco á poco se alejan las lanchas, baja pausadamente el telón.)

* * *

Es la noche del 13 de Junio.

Asistimos en el Teatro Arriaga al estreno de *Itxasora*. La sala se halla rebosante de público entusiasta, que espera ansioso el principio

del acto. La expectación es inmensa. No se trata de una pastoral más ó menos brillante; vamos á presenciar el estreno de una ópera en toda la extensión de la palabra.

El joven maestro Guridi ocupa su puesto al frente de la orquesta, y un silencio sepulcral impera al momento en la sala.

Empieza la obra por un preludio iniciado por los clarinetes en un motivo breve, que desarrollan más tarde los violoncellos, luego los violines y trompas, los contrabajos y finalmente todos los instrumentos de la orquesta.

Al terminar este preludio se alza perezosamente el telón y sorprende nuestra vista un maravilloso cuadro, asombroso alarde de composición escenográfica.

La Sociedad Coral, haciendo un nuevo alarde de su exquisito gusto y proverbial esplendidez, ha presentado la obra con fastuosa magnificencia. Parecía que, realizando el sueño ideal de Ricardo Wagner, trataba de hermanar la poesía, la música y la pintura, para con su artístico conjunto, producir el espectáculo asombroso al que ningún otro puede comparársele.

El autor de tal maravilla es D. Manuel Losada, artista de antigua y bien cimentada fama, y él ha dirigido también toda la parte escénica de la obra.

Familiarizado con los novísimos procedimientos, ha procurado aclimatar en nuestro ambiente, ciertas formas superiores de arte decorativa, y ha llevado á cabo la composición con plástica, con luz, con armonías de cuadro.

Alguien ha creído reconocer en la decoración, la vista del pintoresco puerto de Lequeitio reproducido con la verdad, fidelidad y exactitud de una fotografía; pero nos dicen que es el puerto de Mendiri, y habrá que creerlo. Pero, cómo se parece al otro.

En el fondo de la decoración, aparece el mar en movimiento, y rompiendo el oleaje en las orillas, merced á una película expresamente impresionada para esta obra y que se proyecta desde el interior.

Pero ninguna descripción de esta maravillosa obra de arte, como la que publica un crítico de Bilbao y que creo oportuno reproducir:

«Se alza el telón y aparece la escena casi completamente á oscuras. En el fondo brilla y se extremece el mar, bajo los primeros vislumbres de la claridad del alba. A un lado, unas manchas grandes y sombrías, como enormes alas de pájaros fantásticos. Son las velas de las traíne-

ras aparejadas para hacerse á la mar. Al otro lado, siguiendo una dirección oblícua al mar y al espectador, una hilera de casas de desigual construcción—esas derrengadas casas marineras de Vasconia, altas y estrechas, con sus ventanas y balcones misteriosos, que parecen quietas y aceradas pupilas de pescador avizorando eternamente el horizonte..... Domina la escena una luz penumbrosa; se presiente en ella el vuelo leve y magnífico de la Aurora. Llegan uno á uno, ó en pequeños grupos, los pescadores, con faroles encendidos en las manos. Y tenemos con esto el primer cuadro. Sí, cuadro—cuadro en la plena acepción pictórica de la palabra.—Tengo para mí, que en este momento los pintores que entre el público había, echaron de menos su paleta. Delicada y vigorosa nota de color! Sacaba á flor de memoria el recuerdo de algunas acuarelas, de algunos de aquellos mágicos «nocturnos» del gran pintor norteamericano Wistler. Acaso haya pensado en él Losada al componer tan bello cuadro escenográfico. Imagináros una luz azul de Prusia, transparente, cristalina, con leves reflejos verdosos; poned en ella largas manchas de un violeta suave, de un verde esmeralda, de un grana mortecino; y en este fondo y ambiente haced que se agiten y revuelvan los pescadores con toda la vigorosa bizarría cromática de sus vestidos. Confieso que, como no sea en los cuadros de los grandes pintores, nunca he visto cantar de un modo tan armonioso y suave los colores, complementarios, como anoche.

»Y así en todos los cuadros que sucesivamente se van formando: en aquellos en que la muchedumbre marinera lo llena todo, en esotros en que la escena queda casi vacía: el grupo de la tiple y el tenor en primer término; por el fondo van pasando lentamente, poniendo, con rica entonación, manchas de oro, de grana, de azul sombrío, de rojo de Venecia, pescadores cargados con remos y aparejos.

»Losada ha dispuesto toda la *miss en scène* con una prolijidad de detalle indecible. En cualquier momento, en cualquier situación, la armonía es completa, el contraste de color vigoroso; el elemento pictórico y plástico responde al elemento musical con entera flexibilidad, y sostiene, refuerza e intensifica la emoción dramática de la música y la acción. Recuérdense á este respecto los dos coros de pescadoras y pescadores, cuando cantan juntos, momentos antes de hacerse éstos á la mar, y las escenas siguientes hasta el amanecer y la salida del sol.»

* * *

La escena primera da lugar á una inspirada melodía, que canta el barítono juntamente con el coro de hombres, seguidos y subrayados por flauta y oboe con delicadeza y suma discreción.

Al decidirse por la suerte la salida al mar, entónase un valiente, solemne y vigoroso coro *¡it̄asora!* de gran efecto y sonoridad, que

impresiona hondamente y constituye uno de los números de más relieve, de más fuerza emotiva de toda la obra :

Goazan kayera. Koldarrak zantzu t̄sarra beti dakuste. Odei beltzez ikaratzen dan gizonak arraunaren ordez aitzurra ta mazitzat ongarria, garaiz begiz joaz, arbitza.

Goazemak aurrera.

* * *

En la segunda escena, *bigarren agerraldia* según el autor, presenciamos, ó mejor dicho, presumimos y adivinamos una de las escenas más interesantes de la azarosa vida de nuestra brava gente pescadora.

Es la llamada á los *arrantzales* para su cuotidiana, dura y arriesgada labor. (Dei egitekoen aldarriak kale-artean) Todas las lanchas de altura en los puertos de la costa Cantábrica, tienen cada una su correspondiente muchacha encargada de llamar á los tripulantes. En cuanto los patronos resuelven en junta hacerse al mar, empiezan ellas á dar voces de llamada. De conformidad con esta costumbre escúchanse voces femeninas despertando á los sufridos pescadores :

Jose Lorentzo : gora Jaungoikoa-ren izenean.

Martin Iparotzarena : gora Jaungoikoa-ren izenean.

Simontšo : gora Jaungoikoa-ren izenean.

Antonio Paitarzale, Iñasio Martin, Juan Blas chiki : gora Jaungoikoa-ren izenean.

Jose Antonio, Juan Julian, Andres Arriola : gora Jaungoikoa-ren izenean.

Uno de los números más deliciosos es el que sigue á estas llamadas y constituye el dúo entre Ortzuri y Teles (Illeder). Véase la sentida letra de este inspiradísimo pasaje :

ILLEDER-EK. ¿Zergatik ez ten Ortzuri, elizondoko usoak bezela, egiten eguzkia esnatu artean ik ere lo? Zertarako, enetšoa, beti onen goiz jaiki?

Nola? Orren laister aztu al zain, maite orri, negu ontako makal aldi aura? Zeren ezten dei egitekoen eskuetan uzteten, neri «Teles-gora» esateko ajola?

Hermoso pensamiento y en bella forma expresado, contiene la respuesta que da la garrida hija de puerto de mar :

ORTZURI-K. Nere zintzur onek ots egin al duclarik, nai uke nik beste emakumeri ustia, eroren izena ta Jauna-rena aipatuz, erorrekin mintzatzeko aukera?

Después de esto y ya en el terreno amoroso á que brindan la juventud y las mutuas corrientes de simpatía, exprésanse con la vehementia propia de los enamorados :

ILLEDER-EK. Aizea baintz egutaizea intzake : aize biguna, atze atzegin, aizeska ontza.

ORTZURI-K. Biguñago dek ta atsegíñago ire mingaña.

ILLEDER-EK. Galtzu mengelik ereintzatan makurtzen eztuen aizea.

ORTZURI-K. ¿Nun ikasi dek izkuntza ori?

ILLEDER-EK. Biotzak eztin maisurik.

Musicalmente considerado el pasaje que corresponde á la letra que acabo de transcribir, constituye uno de los trozos más deliciosos, más interesantes y delicados de la obra.

Es un dúo amoroso, tierno y apasionado, en que van alternando voces é instrumentos, y que destaca en la partitura por su belleza incomparable.

El motivo que da lugar á este trozo es inspiradísimo, y puede condensarse en las siguientes notas :



Como en otros muchos pasajes de la obra, parece que en la línea de la melodía, se advierte cierta tendencia á las cadencias gregorianas.

No debe extrañarnos esta propensión, sabiendo que el Sr. Azcue hace tiempo se dedica al estudio de la música religiosa, tratando con ardor de su reforma. En esta materia ha merecido los más sinceros plácemes de las eminentes en el arte : Pretel, Bordes y el mismo Perosi.

* * *

Kiskirri, en unión de otros pescadores aparece en escena dirigiéndose á su lancha, y al contemplar á la enamorada pareja dice :

Berriketako gogua goizchotik, degu, gazteak. ¿Etzerate ikaratzen datorren ekaitzaz?

Ortzuri, entonces, interroga al pescador más próximo :

¿Egia alda ekaitza degula?

En esta pregunta se inicia el conocido y popular aire de «Ona or goiko aristicho bat», canto vasco, que pronto es dominado por otro motivo de carácter exótico, y que recuerda por su estrecha analogía, uno de los temas de *Tristan é Isolda*.

En vista de la falta de resolución en las respuestas, Ortzuri se dirige á su amado, con la súplica de que no se embarque :

ORTZURI-K. Ezadi, Teles, gaurorrera juan.

ILLEDER-EK. ¡Nola! (*con dulzura*) ¿Noiztik dion ichaso ederrari bildur aundi au, Ortzuri, nere maite orrek?

ORTZURI-K. Neri eskaiñia arotz izatea ¿noiz, noiz beteko didak, Illeder?

ILLEDER-EK. (*Contemplando el mar con amargo gesto*) Ichas maitea, agur dagikeat ezkonduta bereala.

Termina esta escena con apóstrofes intencionados de los pescadores, que tratan á Illeder de cobarde y ocioso; acabando por decirle: Gizon eder, gizon alper.

* * *

Ha llegado el momento de la oración. Entre las piadosas prácticas de nuestros honrados *arrantzales*, consérvase la conmovedora costumbre de dirigir una sentida plegaria, antes de hacerse al mar. En algunas lanchas señala el patrón el Santo á que debe enderezarse el ruego; en otras alternan los tripulantes por semanas; existe, en fin, variedad de detalles, pero en esencia todos practican con fervor tan patética costumbre.

Este tierno y sentido cuadro, se reproduce en *Itxasora* con toda su sencilla y poética belleza.

Illeder inicia la plegaria con un lindísimo canto labortano, que antes de ahora hemos creído escuchar en alguna de las óperas vascas ya conocidas :

ILLEDER-EK. Zuri, Nikolas zaintzaille orri, goitik gizaldi askotan errukiz adi zauden orri;
 Zuri, arrantzale andi orri, ekaitzik gogorrenetan, Pedro, zaintzen gaituzun orri;
 Zuri, gure Ama samur orri, arren otoitz egin zazu, gure artetik lenen, gaisoa, ito bear duenarentzat. ¡O, Ama! eske gagozkitzu.

Á este pasaje responde el coro, con el canto euskérico del «Ave María», en una maravillosa composición al que sirva de tema el incomparable aire popular del «Lo, lo», tratado y desarrollado de mano maestra.

* * *

Se han embarcado los pescadores; Ortzuri suplica á Teles que no se marche : Ezadi, arren, gaur kalaratu.

Una voz responde : Ezantzu.

¿Nor zera? pregunta Ortzuri, y al no divisar á nadie se dirige nuevamente á su amado :

Nora aokit, nere Illeder. Erruki nazak, muite banauk.

Insiste la voz oculta :

Ezakus gora ta bera ezaramo.

ORTZURI. ¿Nor aiz? ¿Gauargiren bat noski?

MINZORROTZ. (*Que aparece de pronto*) Bai, begira neri; eta i, Basili, gauargi izugarri atzarpatsu baten alaba.

ORTZURI. ¿Ni, zure alaba? ¿Ni?

MINZORROTZ. Zirzil galduak ibilli oi ditun goiznabarrean mutillen atzettik. Buruia autsiko diñat, Basili, Teles zarpatsu ori utzi ezpadezan.

ORTZURI. ¿Nik Teles utzi? Lenago il.

Minzorrotz puesta de rodillas, con los brazos abiertos y fija la vista en el cielo (forma según la preocupación popular de proferir la maldición fervorosa), grita :

Arren, zeruko Jauna, ugin gaitz batek Teles eraman dezala, gaur berean.

Esta horrible maldición es recalada por la orquesta con sus disonancias y estridentes notas de metal.

Sobrecogidas de espanto las mujeres chillan y corren azoradas de un lado á otro, y Ortzuri cae desmayada en medio de aquella confusa algarabía.

* * *

Salen las lanchas pescadoras, dando lugar á un brillante y grandioso coro, número de los más notables de la obra, en que se despiden los pescadores desde las lanchas y las mujeres desde el muelle.

Mientras se escuchan los últimos compases de este coro magistral, contémplase (merced al cinematógrafo) el pintoresco panorama del puerto, viendo alejarse las lanchas caleras.

* * *

Á la música de *It̄asora* se le han hecho algunos reparos. Se la ha atribuído falta de carácter vasco, disconformidad con las situaciones del libro y hasta imperfecciones de técnica.

Motivos vascos abundan en la obra : algunos los hemos citado. Claro está que no todos lo son, y que, confundidos con los primeros, hay algunos evidentemente exóticos. ¿Será que domina cierto carácter alemán y no tiene el vasco la debida supremacía y preponderancia?

No es fácil determinar este punto, así como los otros reparos señalados, en limitado número de audiciones.

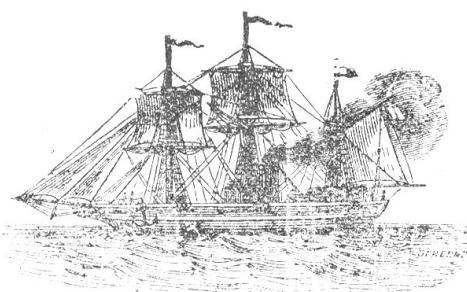
It̄asora es obra que hay que examinarla despacio, que debe oírse repetidas veces, y no puede aventurarse un juicio definitivo.

No es obra que produce esos entusiasmos ruidosos, no impresiona locamente. Es trabajo serio, intenso, profundo. Es obra de estudio.

De todas suertes no puede negarse que el Sr. Azcue ha obtenido un señalado triunfo. Hay quien le llama el Wagner vizcaíno.

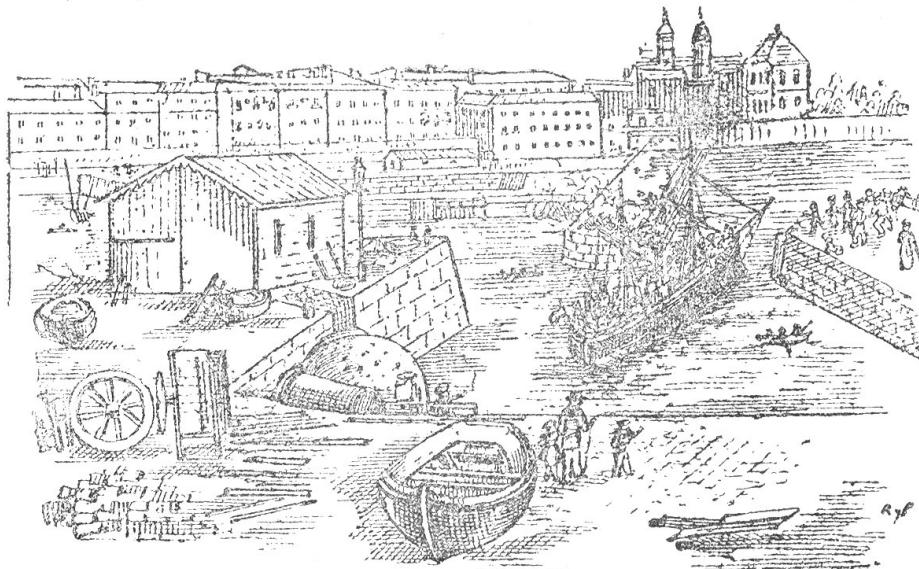
Saludémosle, pues, y otorguémosle el homenaje de nuestra admiración y de nuestro sincero aplauso.

J. R. BELAUSTEGUIBEITIA



BIYOZTASUNA

ARRANTZALE baten seme gazte bat, zijoan botilla bat artu ta sagar-
duen billa; bañan birian zijoala chirrist egin, ta kokotzakin
lurra jorik, egiñ zuben *zuljara* aundi bat eta akitu zan odola chirri-
yuan zijoakiyola.



¡Gisarajoa! negarrez ari zala inguratu zitzayon gizon langille bear-
tsu bat, eta esan ziyon :

— Ez dek ori ezer, chiki; to *chanpona*.

Bere patrikaran zeukan musu zapi edo pañueluakin lotu ziyon eba-
kiya eta bigaldu zuben echera.

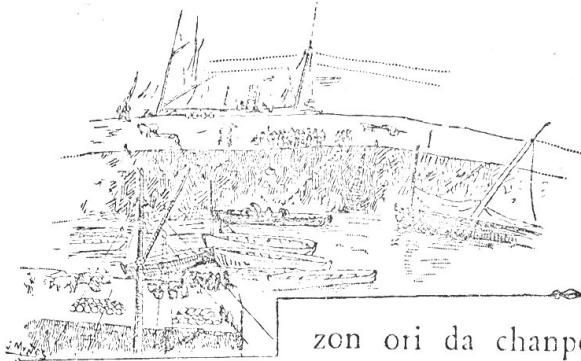
Irichi zan echera eta malkuak ugari išuririk, eta sotinak ugari egi-
ñik, esan ziyon bere aitari :

— Aita : jerori eta miñ artu det!

—¿Eta zeñek emandik *pañuelua*? ¿eta noik jarri dik min tokiyan?
 —¡Langillebatek!
 —¿Esagutzen aldek?
 —Arpegiz bai....

—¡Jaunak bedeinkatu de-
 zala gisarajoa!

* * *



zon ori da chanpona eta gañerakuak emaniz-
 kirana.

Orduan aitak, chalupako iru legatzik aundiyanak artu, ta igo zan
 gizon arrengana, eta esanziyon :

—Aiskiria, atzo nere semeari egin zenizyon mesedeagatik, torizki-
 tsu legatz abek, eta musu zapiaren ordez tori nerea.

¡Beti izandu da arrantzale euskaldunen artian, biyoztasun pare
 gabia!

JOSÉ ARTOLA



MISCELÁNEA : FIESTAS EUSKARAS EN ÁLAVA. EL CONDE DE URQUIJO. — LOS VASCOS

PATROCINADA por la Excma. Diputación de Álava, y con motivo del Concurso agrícola que ha tenido lugar en Aramayona el 16 de Junio, se celebraron en aquella simpática villa alavesa importantes y bien organizadas Fiestas Euskaras.

Después de cuarenta y un años de ausencia, volvía la Diputación á visitar el legendario valle, y á su llegada fué saludada por las autoridades locales, dirigiéndose todos á la Casa-Ayuntamiento precedidos de tamborileros y gaítberos, y en medio del estruendo producido por la multitud de cohetes disparados en su honor.

Pocos momentos después, se dirigió la comitiva á la iglesia parroquial, de donde á poco salió la procesión, llevando en andas la efigie de San Martín, escoltada por los miñones alaveses, y presidiendo la Diputación y Ayuntamiento.

De regreso se celebró una solemne misa mayor, en la que en correcto y bello euskera, predicó un notabilísimo sermón el cultísimo coadjutor de Mondragón, D. Eustaquio Aguirre Urreta.

Terminado el acto religioso, las autoridades se dirigieron á la Casa-Ayuntamiento, cuyo gran salón se había convertido en sumuoso comedor, artísticamente engalanado, y figurando en sitio preferente el dosel adamascado que servía de presidencia en las inolvidables Juntas forales.

El banquete, dispuesto por el Ayuntamiento en obsequio á la Corporación provincial, se sirvió irreprochablemente por el acreditado fondista D. Ildefonso Imaz, y al final el presidente de la Diputación, Sr. Baráibar, pronunció un entusiasta y caluroso discurso que terminó con los siguientes patrióticos párrafos :

«Quisiera haber dicho todo esto y más en la lengua euskara que aquí se habla. Admiro y venero ese idioma multicentenario; halaga mis oídos el ritmo, la música de su fonética, cuya influencia sobre el fonetismo castellano es para mí evidente, y me pasmo ante su verbo maravilloso, en el cual, como dice Campión, aletea la oda. Conozco algo gramaticalmente el euskera, pero no sé manejarlo. Con todo, haciendo un esfuerzo, y rindiendo homenaje al habla del país, he condensado mi sentimiento en breves frases. Oírlas con benevolencia y trasmítirlas á vuestros convecinos :

»Aramayotarr maiteak : Araba-ko Diputaziñoaren izenean, gure izkuntza zarr-zarrean agurtzen zaituet, eta egin doskuzuen aberri mai-tekorragatik eskarrak ematen dautzuedaz. Gure asaben izkuntza egiten dozuben bezela, aberriyaren batasunaren kaltezkoa ez dan ezkero, asaben ekandu zarrak iraunerazo egizubez. Zintsubak eta langilpeak izan zaitezte, zeuen lurak landu egizubez; aberiak, be, obetu, beyak eta beorrak batezbe, ta Jainkoak eman begizuez osasuna, poza, aberastasuna ta pakea.—Aramayona-n, 1911-ko Biigillaren 11-an.—Diputaziñoaren Nagusia, Federico Baráibar.»

Entusiastas y prolongados aplausos acogieron las elocuentes manifestaciones del presidente.

Acto seguido dió principio la Distribución de premios á los concursantes al Certamen agrícola.

Este Concurso ha sido el primero que se celebra, y el éxito más brillante ha venido á coronar la empresa.

Tanto por el número de ejemplares presentados al Certamen, como por su calidad, viene á demostrar que los infatigables trabajos realizados en favor de la ganadería, no han resultado infructuosos. Todo lo contrario, ello ha venido á contribuir de manera gallarda al desarrollo y á la importancia que, hoy por hoy, tiene la ganadería en Álava.

En esta labor merítissima de proteger ó fomentar nuevas fuentes de riqueza, tiene puesto de honor Odriozola, el ilustrado y competentísimo director de la Escuela práctica de Agricultura.

Á sus infatigables propagandas, á su incansable laborar de uno y otro día, con entusiasmo siempre creciente, débese, en parte, el triunfo que la Diputación ha logrado en Aramayona con el Concurso regional, primero de la serie de los que han de irse celebrando.

Terminaron Concurso y Fiestas con el *Aurreku de honor*, en que tomaron parte los señores diputados; siendo este el acto que más emocionó al pueblo y del que conservarán más grato recuerdo.

El caballeroso Conde de Urquijo ha tenido una idea culta y plausible, que la ha expuesto en el siguiente escrito, recibido en Bilbao con entusiasta aplauso, y cuya publicación en nuestras páginas consideramos un deber y un honor :

«Parece ya un hecho la celebración de la Exposición en Bilbao, y esto me mueve á someter á las dignas personas que constituyen el Consejo directivo de tan magna Empresa una idea, que celebraré consideren acertada.

»Se ha dicho, y á mi juicio con razón, que una de las ventajas que el Certamen reportará á Bilbao será el que, con ocasión de él, se construyan varios edificios de carácter permanente.

»Ahora bien, ¿no sería posible que una de estas construcciones ó parte de ella, se destinara á Biblioteca y Archivos provinciales?

»Bajo la base de la Biblioteca legada generosamente por los herederos del ilustre patrício y laborioso publicista D. Fidel de Sagarmínaga y Epalza (q. d. D. g.), ó de la tal vez más completa del Ayuntamiento de Bilbao, se podría hacer, con grandes ventajas para nuestra cultura, algo digno de esta villa.

»Y en el edificio destinado á Biblioteca se podrían instalar, en sala ó salas aparte, sin que dejaran de ser propiedad de las entidades á que hoy pertenecen, Archivos que en la actualidad no tienen acceso fácil al público, como el de Avellaneda, ya hoy instalado en el Palacio provincial; el de la Colegiata de Cenarruza, que posee documentos muy curiosos; el del antiguo Consulado de Bilbao, el más rico y completo de Vizcaya; el parroquial de la Basílica de Santiago el Mayor, digno de ser bien conocido, y, muy principalmente, previas gestiones oportunas, los documentos de la sala de Vizcaya de la Real Chancillería de Valladolid.

»Tal vez fuera oportuno asimismo trasladar al mismo local el Archivo de protocolos, instalado hoy en malas condiciones en el Instituto de 2.^a enseñanza de Bilbao.

»Esta es mi idea, que someto á la Junta Directiva de la Exposición, deseando la acepte y sea hacedera, para que así como con hechos se puede probar que es equivocada la opinión que algunos sustentan de que antiguamente los bilbaínos no se preocupaban de las artes y fueron sólo atentos á los adelantos comerciales, se pueda afirmar, del mismo modo también el día de mañana, que en estos tiempos los habitantes de la villa de Bilbao, al par que celebran Exposiciones que aumenten el comercio por nuestro puerto, se preocupan de crear y organizar centros de cultura.—El Conde de Urquijo, C. de la Real Academia de la Historia.—Bilbao 6 de Junio de 1911.»

Continuemos con el curioso trabajo del Sr. Antón del Olmet :

«He aquí, pues, los grupos étnicos que encuentro como distintos y característicos en los vascos, á saber : Atlantes, Patricios, Iberos, Ibero-Indos é Ibero-Teutones. Al lado de estos grupos, que constituyen pequeñas minorías, hay, dicho ha quedado, dos grupos de los que he prescindido. Son éstos : el Español, es decir, el tipo medio de España, el Español corriente, resultante de la mezcla de los diversos componentes étnicos de la península, y el que llamaré Pre-Ibero, esto es, el tipo plebeyo de la raza de toda España, chato, ramplón, que Cervantes y, más que él, España entera, ha simbolizado en Sancho Panza. Y, no tan sólo existen estos dos tipos que constituyen las dos maycrías en toda España, sino que ambos constituyen igualmente las dos mayorías en Cantabria, esto es, entre los vascos.

»He hablado hasta aquí de los Cántabros, es decir, de los vascos de España (?). Quiero ahora hablar de los Gascones, esto es, de los Vascos de Francia (!). Pero bien poco puede decirse de ellos. Entre ellos, en efecto, se hallan los mismos grupos étnicos señalados, á saber : el Vasco-Ibero, de luengo rostro, carnes enjutas y colosal nariz, el Vasco-Ibero-Teutón, de cabeza de bola y morrillo colosal, y el Vasco-Ibero-Indo, de ojos de fuego, cutis de bronce y cabello de azabache, y, en suma, las tres agrupaciones características vascas. Al mismo tiempo se encuentra entre ellos, el tipo medio francés, y el tipo plebeyo de Francia con sus características especiales, que los separan del tipo medio español y del tipo plebeyo de España.

»Pero si éstos son los elementos étnicos propios de los gascones (!), una característica moral surge entre ellos perfectamente definida en el concepto francés, exactamente reflejada en la literatura de *Tras-os-montes*, como ellos dicen hablando de nosotros. Famosos son, en efecto, los gascones en Francia. Las «gasconadas» son frase proverbial. Son los gascones, según el concepto francés, los «andaluces» de Francia. Son tenidos, en el concepto nacional de los franceses, por apasionados, jactanciosos, habladores, hiperbólicos. Pero á la vez, son lo más noble de Francia; son valerosos, caballerescos, elegantes, inteligentes, audaces. Son : Artagnan, el héroe popular en Francia, y en nuestros días, Cyrano de Bergerac.

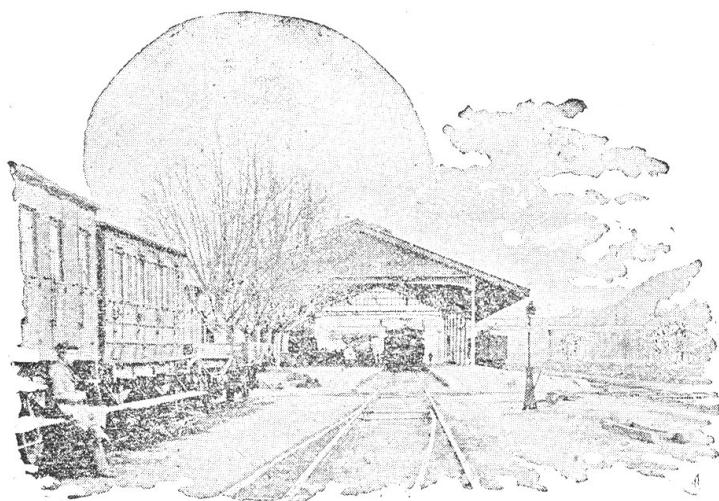
»Pues bien, Cyrano de Bergerac, gascón, es un hombre alto, enjuto, cuya nariz colosal causa terror. El gascón, pues, en opinión de los franceses, simbólico es—el que yo llamo ibero—del que los vascos españoles consideran como el prototipo de la raza. Esto físicamente. Y moralmente, el gascón simbolizado por los franceses en Artagnan y en Cyrano, es un reflejo del hidalgo español. Lo que hay en ellos de grande, de sublime, es el soplo sagrado de D. Alonso de Quijano, del inmortal caballero manchego.

»He aquí que he clasificado ya los grupos étnicos vascos. No he hablado de los Agotes. Estos, que existen en Navarra y en Gascuña,

no eran una raza. Eran leprosos. Pero no es esta la ocasión de probarlo. Me falta el tiempo para lo exclusivamente vasco. No dejaré de consignar que con frecuencia se experimenta en Cantabria la sensación de hallarnos en Inglaterra. La manera de caminar de las mozas, rápida, energética, gimnástica, con elasticidad vigorosa, apoyando sobre las puntas de los pies, como el andar de los hombres, con las piernas algo arqueadas, balanceando los brazos á compás, es eso que los *snobs* en Inglaterra practican y los mentecatos en toda Europa copian porque se sabe que eso «es muy inglés».

»Esto me obliga á repetir lo ya apuntado, sin que me sea dable insistir sobre ello : los ingleses son españoles que han dejado de hablar en vasco, por la interposición y dominio de los conquistadores sajones y normandos, dando lugar á ese lenguaje fantástico que se llama el inglés, en el que los sajones y normandos han volcado la unidad del diccionario sobre una raza vascongada que aun no ha estudiado nadie y yo señalo á los filólogos británicos. Baste indicar, por el momento, que el *Ill* inglés, *enfermedad*, es el *Il* vasco, *muerte*.»

Otro día continuaremos.



CRÓNICA

CONCEDIDA por el Estado una importante y cuantiosa subvención, asegurado también el apoyo material de la Excma. Diputación provincial, puede considerarse un hecho la realización en Bilbao de la Exposición Internacional de 1913.

El distinguido arquitecto D. Enrique de Epalza, ha terminado un notable anteproyecto, que abarcará una extensión de cincuenta hectáreas, con un coste de ocho millones de pesetas.

Se ha anunciado el propósito de S. M. el Rey de concurrir al acto de la colocación de la primera piedra, en cuya solemnidad estará acompañado por el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Canalejas.

Quiera Dios que los nobles propósitos de los iniciadores, no se malogren por intemperancias de los mal aconsejados, y que obtenga un éxito brillante la primera Exposición Internacional que se celebra en la Euskal-erria.

* * *

Estamos en pleno período de fiestas y romerías.

¿Qué pueblo hay en esta región que no tenga por Patrono á San Juan ó á San Pedro?

Así que se establece entre los pueblos un verdadero pugilato, en la confección de los programas y en la atracción de forasteros.

Porque esto de arrastrar forasteros, cueste lo que cueste, es el número primero del programa.

Y téngase en cuenta, que el atraerlos, no es para desplumarlos, como en algunos puntos ocurre. ¡Ca! Es para obsequiarlos, para agasajarlos, para tratarlos á cuerpo de rey.

Familia que no tiene en casa algún forastero, considera una desgracia mayor, que si apuntaran las viruelas negras á una hija casadera.

La mayor satisfacción consiste en tener muchos huéspedes, muchos; más que en la casa de enfrente, de al lado, de la esquina. Esto da en el pueblo lustre é importancia á la familia. Es signo de popularidad.

Pero la competencia de los pueblos reduce la afluencia de forasteros. No se puede ir á un tiempo á todas partes. Ante esta dificultad, redoblan los pueblos todos sus atractivos y recurren á todos los medios para reclutar ganguistas.

En la plaza triangular de Tolosa, y sobre artístico pedestal, se levanta la estatua del heroico Dugiols, que desnudo el acero y señalando la villa con imperativo ademán, parece que está diciendo :

¡Á Tolosa!

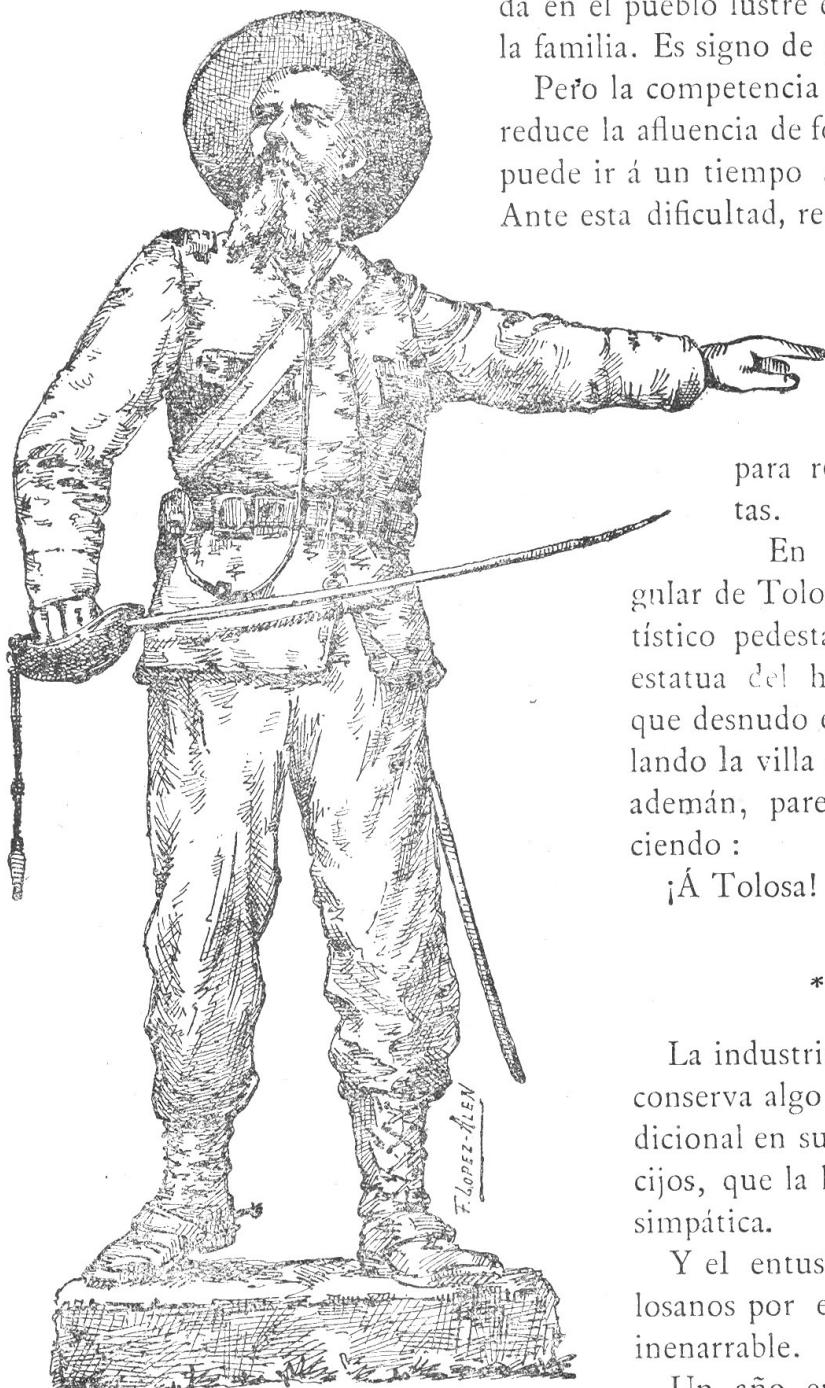
* * *

La industrial villa tolosana conserva algo de típico y tradicional en sus públicos regocijos, que la hace sumamente simpática.

Y el entusiasmo de los tolosanos por el clásico día, es inenarrable.

Un año en que se suprimieron casi todos los festejos, oí, sin embargo :
«¡Aurten ere abek festachuak gure Tolosan!»

TEA



REVISTA DE REVISTAS

La *Baskonia*. Buenos Aires. Año XVIII. Núm. 630. Marzo 30 de 1911. Publica en primer término unas notas de las que copiamos los siguientes párrafos :

«Por fortuna, la prensa vascongada va progresando considerablemente. Con mucha frecuencia aparecen nuevos periódicos y los antiguos se transforman en sentido progresivo. Buen ejemplo de ello es la veterana Revista EUSKAL-ERRIA, de San Sebastián, que desde primero de año, ha tomado gran vuelo con los nuevos elementos que se han incorporado á su cuerpo de redacción. De sus directores hay que esperar mucho, pues son incansables cultores de las letras vascas, que se han propuesto elevar aquella Revista al rango que merece su tradición de treinta y dos años.

»Sería menester que una publicación de la índole de EUSKAL-ERRIA, fuese decididamente secundada por el elemento oficial, por el intelectual y el pueblo. Tiene ya su historia y es preciso, no sólo mantenerla, sino vigorizarla.

»En el último número aparece el comienzo de un precioso poema titulado «Un anochecer en las montañas vascas», del que es autor don Adrián de Loyarte, uno de los escritores vascos más afanoso y perseverante.

»Vaya nuestro aplauso á tan entusiasta euskaldun.»

Mucho agradecemos los elogios que nos dedica nuestro hermano vasco argentino, con quien hace dieciocho años compartimos la noble tarea de levantar el espíritu patrio, difundir y perfeccionar nuestra lengua y conservar las viejas y clásicas costumbres de nuestro noble solar.

En tan patriótica empresa, *La Baskonia* puede jactarse en justicia de ocupar y ocupar brillantemente el primer puesto de combate.

Completan el sumario, un escrito titulado «El castillo de la Mota», de nuestro querido compañero D. Adrián de Loyarte; «El ahorro en el país vasco», de Manuel de Zubizarreta; un hermoso trabajo que

lleva por epígrafe «Euskaria», de Daniel Lizarralde, y otros interesantes escritos, así como extensa y nutrita información del país vasco. En grabados los hay primorosos, distinguiéndose «Partiendo la merienda»; «Ayudando al abuelo»; el nuevo balneario «La Perla», en la Concha de esta ciudad; monumento á la viuda de Epalza en Bilbao; «Euskaldun batzokiya», de Ilo-Ilo (Filipinas), y otros.

* * *

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Enero-Febrero de 1911. Esta notabilísima revista publica en el número que tenemos á la vista un estudio de arquitectura militar de N. G. Simancas, acerca de las Plazas de guerra y castillos medioevales de la frontera de Portugal; «La cuestión de las Bibliotecas Nacionales y la difusión de la cultura», por A. P. y M.; «La Alcañá de Toledo», por Rodrigo Amador de los Ríos; «Vasos griegos, etruscos é italo griegos, que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional», por Francisco Álvarez Ossorio; acompañan á este trabajo varios magníficos fotografiados reproduciendo algunos vasos griegos pintados; «La Geografía de la península ibérica», por José Gestoso y Pérez; «El Rey José Napoleón», por Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia, contiene algunas noticias relacionadas con este país, y vamos á reproducirlas :

«Hallábase á la sazón la Marquesa (de Montehermoso) en la madurez de su hermosura y en el otoño de su vida, edad en que las más claras y virtuosas mujeres, amenazadas de perder á manos del tiempo sus naturales encantos, se dejan tentar muy á gusto por el diablo, ya encarne en un imberbe y enamorado doncel, ya en un galán experto y dadioso. La Marquesa, además de esos naturales encantos que aun conservaba, reunía otros muchos, fruto de su ingenio y de una esmerada educación. Poseía el francés y el italiano como su propia lengua; y en las tres hablaba, escribía y hasta versificaba con gran facilidad y donosura; cantaba y tocaba la guitarra con gracia genuinamente española y pintaba muy discretamente miniaturas, como lo acredita el retrato que hizo del Rey José. No es extraño que éste, buscando remedio á su temporal viudez, aceptara el que con su amistad le ofreciera la Marquesa, cuya privanza empezó en Vitoria cuando en Agosto de 1808 vino á parar allí con su Corte el fugitivo intruso, alojándose en la casa de los Montehermoso, que era la mejor de Vitoria, y por buena se hubiera tenido en cualquier parte (1).»

Otro día continuaremos.

(1) Es hoy el Palacio episcopal.

BIBLIOGRAFÍA

Daremos cuenta en esta sección, acompañados de breve noticia-crítica, de todos aquellos libros ó revistas de los cuales se nos remita un ejemplar.

MENDI-MENDIYAN, pastoral lírica vascongada en tres actos y epílogo, letra de José Power, música de José María Usandizaga. J. Montes, Editor, San Sebastián.

Con expresiva dedicatoria de su autor, hemos recibido la partitura para piano de esta hermosa pastoral, que tanto entusiasmo ha despertado en todo el país vasco.

Á los triunfos obtenidos en la escena, creemos añadirá ahora el de la venta de la obra, que debe figurar en todas las familias vascas que posean un piano y quien ejecute en él.

Así se lo deseamos nosotros.

* * *

Mapa de Marruecos. — La casa editorial de Alberto Martín, ha puesto á la venta un mapa general de Marruecos que, por su riqueza de datos, puede considerarse como el más completo de los publicados hasta la fecha; estando perfectamente señaladas las cordilleras, ríos, vías de comunicación, etc., y los puntos en donde está establecida la policía internacional y la nación que la tiene á su cargo.

Dicho mapa está impreso á seis tintas con escala de 1 : 3.000.000 y se vende á 1'50 en hoja y á 2 pesetas encuadrado.

Esta casa activa la publicación de otros mapas parciales de África, que pronto se pondrán á la venta.

Los pedidos pueden hacerse en las librerías, centros de suscripción ó en la casa editorial Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.